

ESTRENO TEATRAL EN TALTAL

Con motivo de la celebración del Día del Maestro se estrenó en el teatro Parroquial la obra de Isidora Aguirre "¿QUIEN FUE EL CULPABLE DE LA MUERTE DE LA MARIA GONZALEZ?" por el grupo "GRUTELIT" (Grupo de Teatro del Liceo de Taltal), dirigida por el profesor Néstor Prenafeta, quién es además Director del establecimiento.

El montaje recogió las enseñanzas de un curso ofrecido por el Actor Mario Vernal, del Departamento de Artes Escénicas de la Sede de la Universidad de Chile, quién realizara dicho curso de actuación con motivo de haberse programado un Ciclo de Actividades Culturales por el Servicio de Extensión, también de esta Universidad. Por la plasticidad y unidad lograda, en general, por el joven conjunto, junto a la inquietud artística que florece a través de la representación hay que felicitar esta iniciativa de extensión universitaria, la que esperamos no sea interrumpida.

La obra de Isidora Aguirre enfoca la muerte de una muchacha, que más que una proletaria, es una muestra del lumpen de nuestras ciudades que sucumbe sin expectativas y en donde todos nosotros somos, en cierto modo, culpables de su caída y derrumbe físico o su autoaniquilamiento. Está dentro de las obras didácticas, encasilladas en la técnica del distanciamiento planteado por Bertold Brecht, que consiste en hacer sentir al espectador lo que pasa en la escena con su plena participación, sin recurrir a la identificación del teatro tradicional que termina por desvirtuar la representación convirtiéndola en un espectáculo enajenante. Experiencia ésta interesante, planteada dentro del seno de las organizaciones de clase y que diera muy buenos frutos en las Brigadas Luis Emilio Recabarren de Teatro en poblaciones del Gran Santiago. Isidora Aguirre es una escritora fuertemente vinculada al trabajo de los comunistas en el frente cultural.

Las actuaciones más brillantes estuvieron en manos de los alumnos del Liceo de Taltal, Tatiana Guzmán en el papel de María; Néstor Prenafeta, hijo, en el papel del Ciego; Arnaldo Solar en el papel del Jote; la vecina a cargo de Gabriela Toledo, etc.

Interesante de señalar muy especialmente es el papel del alumno Eduardo Palma, quien compuso la música incidental y una canción de notable contenido revolucionario, que eleva el tono de la obra a un pequeño oratorio de protesta contra un sistema caduco y destinado a perecer.

La obra se mantiene en cartelera y sería muy positivo el surgimiento de alguna iniciativa que les permitiera entregarla al público de nuestra ciudad. Ya que salvo un pulimento de los aspectos técnicos y actuaciones que les permita corregir los errores de las primeras actuaciones en público, se perfilan como un conjunto con grandes posibilidades teatrales.